



## DESDE CEPA

### VIDA- UN ETERNO RENACER

Milton Medran Moreira

*Solo existe una única idea suprema sobre la tierra: el concepto de la inmortalidad del alma humana; todas las demás ideas profundas por las cuales los hombres viven no son más que una extensión de esta.*

*Fiódor Dostoiévski*



Para quienes no aceptan el principio filosófico de que la vida del espíritu está sujeta a la inmortalidad y al progreso continuo, el título de este artículo puede no tener mayor sentido.

El materialismo, al sostener que la vida comienza en la cuna y termina en la tumba, sugiere la inutilidad de las transformaciones para el ser humano que ha alcanzado la madurez de la existencia. Poco después, la vida se extinguirá y no tendrán valor los cambios de creencias, ideas y propósitos.

Las religiones cristianas, en las cuales está inmersa nuestra cultura, se fundamentan en la idea de la salvación. Somos —afirman— producto del pecado. La vida material, transcurrida en este “valle de lágrimas”, es una oportunidad única para la redención del alma,

que se da por medio de la “gracia”. Esta alcanza a unos y a otros no. La muerte, que puede sorprendernos en cualquier momento, decretará el destino futuro e inmodificable a lo largo de la eternidad. Al no haber otras oportunidades de transformación, el destino del espíritu quedará sellado para siempre: o el gozo infinito de la ventura celestial, o el sufrimiento sin redención para todos los tiempos.

La escuela espiritualista reencarnacionista, en la cual se inscribe el espiritismo, añadió a la idea de la inmortalidad, predicada por el cristianismo, la de la

evolución continua del espíritu. Es, utilizando la frase de Dostoievski que abre estas reflexiones, una extensión de la idea central de la inmortalidad, una calificación de esta, relegando al propio espíritu —y no a entidades sobrenaturales— el futuro del mismo, en una búsqueda continua del progreso y la evolución, y, en consecuencia, de la felicidad.

La vida, vista de esta manera, adquiere una amplitud que hace del tiempo —cualquier tiempo y en cualquier etapa— un precioso aliado del progreso individual del ser inteligente. Cada encarnación, afirma la cuestión 132 de *El Libro de los Espíritus*, es un paso más en la búsqueda de la perfección, colocando al espíritu “en condiciones de cumplir su parte en la obra de la Creación”, es decir, contribuyendo también al progreso del planeta y de sus habitantes.

Esto se da mediante un proceso continuo de transformación. Una transformación gradualmente progresiva, no interrumpida por la muerte, ya que esta no es más que un mero episodio en el camino del espíritu inmortal.

Nosotros, los humanos, dividimos el tiempo en

fragmentos, siendo el más importante el año, ese período de 365 días que organiza todas las actividades humanas. Cada inicio de año, por tradición o por meros intereses y objetivos, ya sean materiales o espirituales, hacemos planes y nos prometemos transformaciones capaces de hacernos mejores, más saludables, más felices, etc.

Quien, como nosotros los espiritistas, alimenta convicciones sobre la inmortalidad y el progreso evolutivo, siempre trabajará con perspectivas más amplias de transformación. Está siempre preparado para la muerte, fin de un ciclo. Pero esta no le quita la esperanza. La vida es vista, entonces, como un “continuum” evolutivo y siempre transformador, sin importar el plano en el que estemos o al que migremos.

El inicio de un nuevo año siempre sugiere transformaciones, cambios importantes, renovación. No siempre podremos cumplirlas adecuadamente. Obstáculos del mundo exterior o de nosotros mismos, con nuestras debilidades e imperfecciones, eventualmente pueden retrasar nuestros objetivos.

Nuestra condición de espiritistas nos convierte en

jueces de nosotros mismos. Nos permite reconocer nuestras propias debilidades y buscar formas de superarlas. Allan Kardec, en una frase magistral, subrayó que se reconoce al verdadero espiritista “por su transformación moral y por el esfuerzo que hace para dominar sus malas inclinaciones”. Así, admite que la transformación es el objetivo del espiritista, pero que este objetivo no siempre es alcanzable en una sola encarnación. De ahí la necesidad del “esfuerzo” para dominar sus malas inclinaciones. Desde la perspectiva reencarnacionista, el esfuerzo iniciado e impulsado en una existencia muchas veces solo alcanzará su objetivo en otra vida.

En definitiva, el tiempo es nuestro gran aliado. No pesa sobre nosotros ninguna amenaza ni riesgo de condenación. Esto nos permite elaborar nuestro proceso de transformación de manera racional. Si fallamos, debemos tener la humildad, la persistencia y la resiliencia necesarias para retomar la búsqueda de nuestro objetivo.

Que el año 2025 sea, entonces, un escenario propicio para nuestro crecimiento, teniendo siempre en cuenta que el tiempo

juega, en cualquier circunstancia, a nuestro favor.

A propósito del tiempo —y dado que iniciamos esta reflexión con una cita de un eminente pensador ruso—, vale la pena reproducir una sentencia de otro no menos ilustre personaje soviético, León Tolstói, quien afirmaba que “el tiempo y la paciencia son dos guerreros eternos”.

Quien está convencido de la inmortalidad del espíritu y de su natural vocación progresista, siempre verá en ambos, el tiempo y la paciencia, poderosos vectores de transformación continua.

## 10 PRINCIPIOS ESPIRITAS PARA UN MUNDO MEJOR

**Ricardo Nunes**

Abogado y filósofo - Guarujá, Santos Brasil

Extraído de "Abertura" # 305 noviembre 2014

¿De qué forma nosotros, espiritistas, y el espiritismo, podemos contribuir para el advenimiento de un mundo mejor? ¿Cómo podemos colaborar para el surgimiento de una sociedad más justa, más fraterna, más feliz? Sabemos que la filosofía social espiritista nos enseña a no ser ajenos con relación a los problemas sociales. El pensamiento espiritista nos enseña que somos "cocreadores del universo" y, por eso, nos alerta de que somos responsables por lo que hay de bueno y de ruin en nuestra existencia individual y social.

Sin embargo, en la práctica ¿qué es lo que podemos hacer? Obviamente, existen muchas cosas que podemos llevar a cabo. Podemos actuar en instituciones de caridad, en partidos políticos, en organizaciones no gubernamentales,

en nuestros centros espiritistas, podemos intentar ser diferentes en nuestras profesiones. De hecho, existen varias trincheras en las cuales podemos actuar con el fin de la búsqueda de un mundo mejor.

En el VI Fórum del Libre Pensar Espírita de Porto Alegre, realizado en el mes de septiembre de 2014, fui invitado a hablar sobre el tema "*Utopía de un mundo mejor. La contribución de Ernst Bloch y del Espiritismo*". Al final de la exposición, enumeré algunas formas mediante las cuales los espiritistas y el espiritismo, pueden contribuir para que ocurran transformaciones positivas en la vida colectiva y en la mentalidad de los habitantes de este lindo planeta azul. No pretendía, está claro, ofrecer una enumeración exhaustiva de tales posibilidades de contribución, mi propósito sólo

consistía en ofrecer un rol ejemplificador. De hecho, hice un listado de algunos principios espiritistas básicos que pretenden responder a la importante pregunta: ¿Cómo pueden contribuir los espiritistas y el espiritismo para el surgimiento de un mundo mejor?

Primer principio – A través de una postura humanista, en la cual el hombre es el fin y no el medio para alcanzar cualquier objetivo. Este humanismo implica una consciencia y actuación pacifista, en la que la violencia es descartada como forma de manifestación y emancipación humana. La violencia, en la visión espiritista, será aceptada sólo en el caso de necesidad extrema e inevitable en forma de legítima defensa.

Segundo principio – Reconociendo la dignidad de todos los seres humanos independientemente de la

raza, credo, orientación sexual, opinión, clase social, etc. La reencarnación puede ser un gran instrumento de concienciación, pues nos permite experimentar a lo largo del proceso histórico, en el tiempo y en el espacio, la realidad del otro.

Tercer principio – Promoviendo una visión optimista sobre la vida, a partir de la comprensión del hombre como ser que trasciende la muerte biológica. El hombre, en la perspectiva espiritista, es un ser para la vida y no para la muerte como pretenden algunas filosofías pesimistas y nihilistas contemporáneas.

Cuarto principio – Realizando una educación para la libertad, pero también para la responsabilidad. La educación, según el espiritismo, no es sólo la educación del intelecto, sino también la de los sentimientos. La educación espiritista pretende el desarrollo de la autonomía del individuo, para que éste pueda convivir armoniosamente en sociedad, con el pleno ejercicio de sus derechos y deberes.

Quinto principio – Proponiendo al mundo un espiritualismo no dogmático, racional, neutro en cuestiones religiosas, y libre

pensador, como tercera vía alternativa al espiritualismo dogmático y al cientificismo materialista. El espiritismo espiritista ofrece horizontes inéditos para el desarrollo del conocimiento, de la ética y de la espiritualidad.

Sexto principio – Cultivando la vida activa y no la vida contemplativa, como forma de resolución de los problemas individuales y sociales. El espiritismo concibe el hombre en el mundo y no apartado del mundo, en actitud de alienación y renuncia ante los problemas sociales. Jesús de Nazaret, para nosotros espiritistas, es un paradigma de acción en el mundo, pues no sólo oraba, sino que, por encima de todo, actuaba.

Séptimo principio – En términos filosóficos, el espiritismo puede contribuir con la idea de evolución en base ontológica, o sea, con fundamento en la estructura del ser. Según la Doctrina Kardecista, los dos elementos del universo, espíritu y materia están en perpetua transformación, siendo de la responsabilidad del hombre el desarrollo de su evolución consciente.

Octavo principio – Para el pensamiento político

espiritista es necesario reconocer la importancia del binomio individuo-sociedad, no debiendo el individuo aislarse de forma egoísta del grupo social, pero tampoco aceptando la aniquilación o extinción de la individualidad en detrimento del todo social.

Noveno principio – El espiritismo nos recomienda valorar el ser con relación al tener. Distinguir entre lo necesario y lo superfluo y rechazar el consumismo materialista y capitalista. El espiritismo propugna una sociedad en la que todos tengan acceso a los bienes fundamentales de la vida, donde no haya miseria ni exclusión social de cualquier naturaleza.

Décimo principio – Y, finalmente, la doctrina espiritista nos recomienda desarrollar sentimientos de empatía y solidaridad por los que sufren. Nos recomienda una actuación afectiva en el sentido de disminuir los sufrimientos que encontramos por el camino. El espiritismo nos enseña que realizar el bien es un deber del hombre para con la sociedad y no sólo una mera facultad.

Centre Barcelonès de Cultura Espiritista © 2024

## CCEPA: 69 años

### Mauricio Herbert Jones

Cuando en 2001, todavía eufóricos por la realización del XVIII Congreso Espírita Panamericano, celebramos los 65 años de esta casa, decidimos que el espiritismo no envejece, no degenera, porque está explícito en su fisiología los mecanismos del yo. -regeneración y que, por tanto, una auténtica institución espiritista debe reflejar el dinamismo intrínseco de la propuesta espírita. Ahora bien, todos los que hemos buscado rescatar esta postura progresista y librepensadora, característica esencial del pensamiento espírita, sabemos cuán difícil y solitario ha sido el camino. Prestigiar la búsqueda del conocimiento y la libertad, estimulando la capacidad de analizar críticamente el espiritismo, interpretándolo como una construcción cultural humana y, por tanto, perfectible, ha recibido como respuesta la incompreensión de sectores más conservadores del movimiento espiritista y, más aún, de la excomuni3n bajo acusaci3n de apostasía. Éste es, históricamente,

el precio de la desobediencia.

La verdad, sin embargo, es que no estamos completamente aislados ni olvidados. Poco a poco, los compañeros del plan de vida se suman a nosotros para brindarnos apoyo y aliento. En abril de 1986, en plena reacci3n conservadora, recibimos de manos de Joaquim Cacique de Barros, espíritu que tenemos



como guía espiritual, un extenso mensaje psicográfico analizando la historia y características de nuestra instituci3n. En cierta parte del mensaje nos decía: “Y para que seamos más comprendidos, queremos crear aquí en esta casa, que es nuestra, una nueva mentalidad. Formar, sin

*muchos, pero sí muchos hermanos capaces de difundir una doctrina restituida a sus bases, pero también sólidamente apoyada en los avances que la ciencia y la tecnología nos puedan proporcionar; un espiritismo emancipado de místicos y hacedores de milagros, pero comerciantes de indulgencias, que eligió a un Jesús, que estuvo siempre triste por nuestros pecados, pasivo y estático, que los adoró sin comprender la dinámica de su evangelium liberador”.*

Años más tarde, cuando nuestra casa cumple setenta años de existencia, nuestro pequeño y valiente grupo de colaboradores ha envejecido un poco y el marco de dificultades no ha cambiado, pero siempre y siempre con emoción recordamos las palabras de nuestro amigo espíritu buscando que hayamos hecho digno de la tarea a la que hemos sido invitados.

Parodiando al teólogo Leonardo Boff que pasó por dificultades semejantes,

rindo homenaje, en esta fecha, a los trabajadores del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre que a lo largo de estos años de luchas y dolorosas transformaciones han sido vilipendiados y han tenido que andar solos, únicamente por haber comprendido que no basta con que el espiritismo exista. Él necesita ser continuamente construido, no en contra de, pero a pesar de aquellos que lo quieren reducir a una secta cristiana más.

Queridos lectores:

En esta nueva sección incluiremos partes de los libros de la Colección Librepensamiento. Al final de cada escrito se incluye el enlace que los lleva a la colección en la página web de CEPA. COLECCIÓN LIBREPENSAMIENTO: ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI

## REENCARNACIÓN: UN REVOLUCIONARIO PARADIGMA EXISTENCIAL

Por Mauro de Mesquita Spínola

### CAPÍTULO 4. REENCARNACIÓN, MORAL Y SOCIEDAD

La Teoría Espírita de la Reencarnación tiene consecuencias éticas, morales y estéticas, porque rompe con la visión de la culpa, el pecado y el premio para proponer al ser humano una jornada de transformación moral y social a través de descubrimientos, reflexiones, crecimiento, integración y acción. La base esencial para esta discusión está en la Tercera Parte de El libro de los espíritus, que trata de las leyes morales.

Aunque pueden ser tratadas como sinónimas, las palabras ética y moral son, en su origen, diferentes. La ética (o filosofía moral) es el estudio del conjunto de valores morales de un grupo o individuo. (61) (62) La moral, a su vez, es el conjunto

de reglas adquiridas a través de la cultura, la educación, la tradición y la vida cotidiana, y que orientan el comportamiento humano dentro de una sociedad. La Teoría Espírita de la Reencarnación nos permite reflexionar sobre los valores



que orientan la moralidad del ser humano y tiene, por lo tanto, relevantes consecuencias éticas. También

tiene consecuencias morales, por el potencial de discutir y proponer la mejora de las reglas que rigen las relaciones en la sociedad.

Kardec no hizo distinción entre ética y moral, sino que se ocupó de estos aspectos. Por ejemplo, tocó la cuestión moral cuando trató de la pena de muerte, la poligamia y la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, que se ven de manera diferente en las diversas culturas, pero tienen en el espiritismo un análisis crítico y una propuesta transformadora. Por otro lado, discutió puntos estudiados por la ética como el libre albedrío, los límites entre lo necesario y lo superfluo, y la caridad.

La convicción en la vida futura y la reencarnación tiende a conducir a un ser

humano mejor, más solidario, que busca el bien de todos, ya que propone una trascendente y transformadora alternativa a las visiones materialistas y religiosas.

El desarrollo moral, la estructura de los valores ético-morales del espíritu, es el elemento más relevante de la visión social reencarnacionista, porque la construcción de una sociedad mejor tiene su base esencial en los seres humanos. La reencarnación crea condiciones para que el espíritu mejore y, en cada nueva oportunidad, contribuya más a la mejora social. Este es también el mayor significado del segundo gran objetivo de la reencarnación propuesto por Kardec: “participación del espíritu en la marcha del Universo”. (c. 132)

La pregunta 793 señala algunas características de la verdadera civilización, basadas en los valores del espíritu: “donde exista menos egoísmo, menos codicia y menos orgullo”, “donde los hábitos sean más intelectuales y morales que materiales” y “donde exista más bondad, buena fe, benevolencia y generosidad mutuas”.

La formulación de la visión moral y social fundada en la Teoría Espírita de la Reencarnación requiere revisión conceptual, nuevas posiciones y acciones en relación con viejas visiones y posturas. La siguiente tabla presenta la base de la visión moral y social reencarnacionista. Los tópicos a continuación discuten estos elementos, con el objetivo de actualizar y proponer nuevas reflexiones. Bases de la visión moral y social reencarnacionista

1. Humanismo
2. Amor y solidaridad
3. Libertad y autonomía
4. Igualdad y equidad
5. Respeto
6. Justicia
7. Arte y trascendencia
8. Familia
9. Conocimiento y educación
10. Trabajo
11. Sostenibilidad

La teoría Espírita de la Reencarnación es la base esencial de la visión moral y social espírita, presentada especialmente en las leyes morales propuestas por Allan Kardec en el Libro de los espíritus, y resumida en las preguntas 793 y 918 (esta presenta las características del ser humano del bien).

Enlace de la Colección Librepensamiento: <https://cepainternacional.org/site/es/coleccion-librepensamiento>

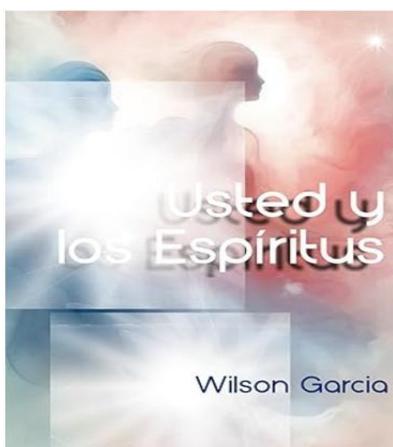
## NUEVA EDICIÓN EN ESPAÑOL

### AMPLÍA FORMATO Y RENUEVA ILUSTRACIONES A COLOR PRODUCIDAS POR IA

Por Wilson García

11 de diciembre de 2024

**Lanzamiento en la Escuela Espírita Allan Kardec, de San Juan, Puerto Rico.**



Ya está disponible en dos formatos: físico y digital, la nueva edición del libro *Usted y los Espíritus*, en el sitio Amazon.com, de autoría de Wilson García. Publicado originalmente en portugués por la Editorial EME, de Capivari, bajo el título *Você e os Espíritos*, con varias ediciones, el libro fue traducido al español por Jon Aizpúrua y pu-

blicado en Caracas, Venezuela, por Ediciones CIMA, Movimiento de Cultura Espírita, siendo su primera edición en 2002.

La presente edición fue realizada por la institución espírita de San Juan, Puerto Rico, que lo utiliza en sus cursos de Espiritismo, cuyo presidente, José Arroyo, es también el actual presidente de CEPA, Asociación Espírita Internacional.

Totalmente renovada, esta edición se presenta en un formato de 18 x 26 cm, con portada e ilustraciones interiores a color producidas mediante Inteligencia Artificial. En la presentación de esta nueva edición, Arroyo comenta lo siguiente sobre el libro:

"La primera vez que leí el libro *Você e os Espíritos*, de

Wilson García, tuve una grata sorpresa. Había leído y releído la literatura kardeciana desde muy joven, y esta fue la primera vez que logré verla resumida de manera simple, sin caer en la superficialidad. Es decir, encontramos conceptos, ideas y explicaciones relatados de forma amena y coloquial, sin perder la profundidad de lo que se comunica.

Desde los puntos abordados en varios pasajes de *El Libro de los Espíritus*, hasta ejemplos presentados en *El Libro de los Médiums* y algunas informaciones desarrolladas en la *Revista Espírita*, todo esto se refleja en esta breve obra. ¿Podría este importante libro servir como punto de partida para alguien que desee conocer lo que pro-

pone el Espiritismo? Sí, definitivamente. Habrá personas que, entre palabras e imágenes, encontrarán respuestas o reflexiones que no habían imaginado. Por otro lado, si el lector es espírita, podrá fácilmente correlacionar lo que ya ha estudiado con lo aquí presentado.

Con razón, Wilson es un comunicador por excelencia. Su estilo nos ofrece una forma refrescante de lectura, que nos invita a la pausa, la calma y la reflexión sobre conceptos que pueden ser profundos y trascendentes.

Si tuviera que regalarle a una persona joven, o a cualquier otra persona, algunos libros espíritas para que iniciara sus estudios formales en Espiritismo, este sería el primero en mi lista."

Se anuncia también una nueva edición del libro, traducida al inglés, que estará disponible próximamente.

## EL LIBRO CARIBEÑO DE LOS ESPÍRITUS: ESPIRITISTAS ANTE LA PENA DE MUERTE Y OTROS ENSAYOS

**Autor:** Edgardo Manuel Román Espada

**Publicado:** septiembre 2024

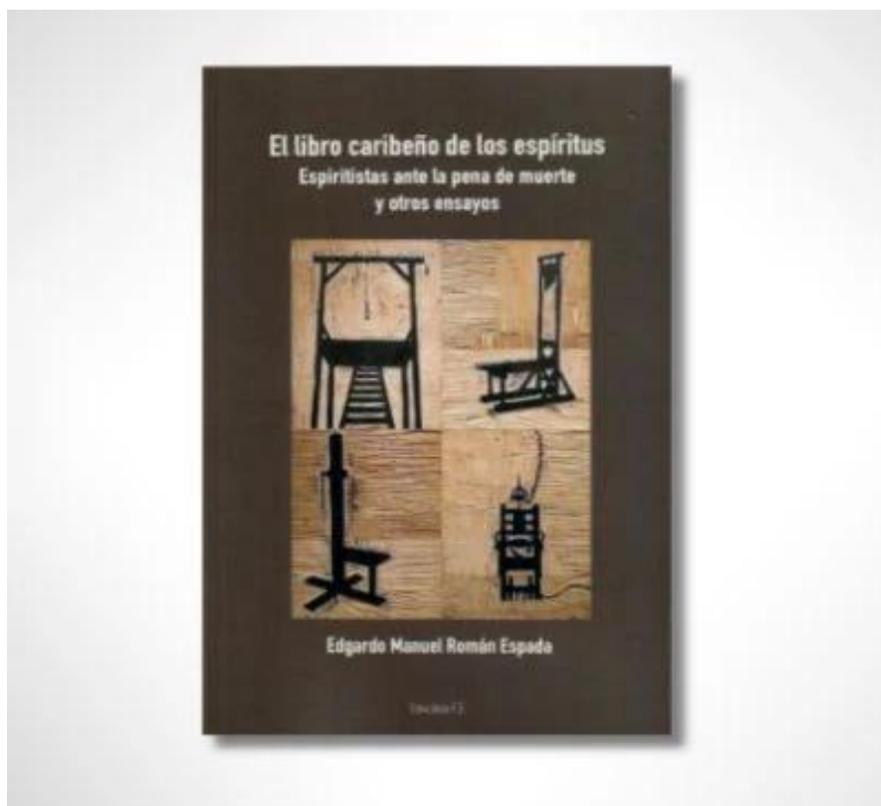
**Título Original:** El libro caribeño de los espíritus:  
Espiritistas ante la pena de muerte y otros ensayos.

“En un contexto en el que la pena de muerte ha sido un tema controvertido y divisivo, el espiritismo se erige como una voz de compasión y justicia, buscando reformar la percepción social sobre el castigo capital. Hoy, los que hemos tomado la decisión de también sumarnos a la lucha abolicionista, desde la trinchera espiritista, nos inspiramos en los logros del pasado, con un sentido de esperanza en el futuro.

Confiamos en que esta obra no solo sea un homenaje a las pioneras y a los líderes del pensamiento

progresista, sino también un llamado a la reflexión

sobre la justicia y la humanidad en el contexto



actual. En un mundo donde las injusticias persisten, el legado de los espiritistas puertorriqueños resuena con fuerza, recordándonos que la lucha por la dignidad humana es un camino que debemos seguir con valentía, empatía y determinación.”

*Tomado del Mensaje de la Asociación Espírita Internacional por José E. Arroyo (página 8 del libro).*

# POR QUE SER BUENO

**Claudia Regis Machado**

**De la revista ABERTURA-diciembre de 1913**

Estamos insertos en la cultura y vivimos dentro de un contexto que nos guía subliminalmente, lo que genera una presión cultural. El consciente colectivo imprime visiones y formas de ver el mundo. El predominio de la cultura cristiana y las enseñanzas traídas por Jesús en Occidente están presentes en la estructura moral del ser humano, aunque muchas veces nos aprisionen con sus preceptos de pecado y salvación.

El espiritismo, sin el pensamiento religioso que tiende a frenar la evolución de los conceptos, nos conduce a principios libres de culpa, castigo y penalización; principios que han roto barreras, pues nos colocan como espíritus simples e ignorantes siguiendo una trayectoria de evolución para alcanzar la categoría de espíritus perfectos, es decir, desarrollados intelectual y moralmente. Esto también nos remite a la idea de que ser bueno es un progreso en la comprensión de nuestras

actitudes al estar en el mundo.

Las virtudes son conquistas graduales que, lentamente, se van incorporando como una nueva forma de ser, como parte de nuestra esencia.

Jaci Régis plantea que, aunque el espiritismo se haya elaborado dentro de la cultura cristiana, el modelo espírita niega el modelo cristiano. Sin embargo, el espiritismo religioso todavía carga con la visión cristiana en los conceptos espíritas, donde ser bueno será recompensado en vidas futuras o se considera que estamos pagando por errores cometidos.

En la doctrina kardecista, la fuerza moral es un compromiso filosófico derivado de una buena asimilación de los conceptos espíritas, donde la crítica, el cuestionamiento y la responsabilidad deben estar presentes, y no el juicio.

En el autodesarrollo, la convivencia, la existencia y la

interacción con el otro nos traen conflictos que requieren soluciones para lograr un bienestar interno y externo. La voluntad de resolverlos nos impulsa, incluso como un camino de supervivencia, a buscar un equilibrio posible en la búsqueda de la felicidad. Y, en esta búsqueda, ser bueno es un requisito para una vida plena.

En este entendimiento, ser bueno es completamente diferente de la creencia de que *"tengo que ayudar"*, de que *"tengo que hacer por el otro"*, como si se tratara de una especie de trueque con Dios en el ámbito de una salvación futura.

Sin embargo, para llegar a ser bueno, deben estar incluidos el esfuerzo, la lucha por salir de la zona de confort, aprender a lidiar con las frustraciones, los fracasos y, muchas veces, con el dolor. Dentro de las enseñanzas de la doctrina kardecista, es necesario tener un conocimiento previo de

la existencia de la ley de acción y reacción, ser consciente de que, dentro del contexto evolutivo, errar forma parte del desarrollo de la sabiduría y las habilidades, y que la reciprocidad de las acciones y factores como la inteligencia, la razón y el conocimiento son elementos importantes del proceso.

Además, comprender la construcción de la moralidad basada en la inmortalidad dinámica nos brinda, a través de la herramienta de la reencarnación, un aprendizaje constante.

Otro recurso valioso para ser bueno, dentro de todo el contexto mencionado, es analizar constantemente cómo estamos pensando, cómo actuamos, para poder reciclar y modificar nuestras actitudes con el fin de obtener mejores resultados. Asimismo, debemos verificar los beneficios de estos movimientos hasta que llegemos a ser buenos por el placer de la autorrealización.

Actuar con bondad puede tener consecuencias positivas que no siempre son inmediatamente visibles. Es importante saber que la bondad genera más bondad y reduce los conflictos.

Los beneficios de ser bueno incluyen:

- Crear una mentalidad más positiva.
- Desarrollar resiliencia.
- Ayudar a los demás.
- Construir relaciones basadas en la confianza y la empatía.
- Ser útil en diversas situaciones, como en el entorno laboral, en las relaciones personales y familiares, y en la vida comunitaria.

Creo que, dentro del flujo evolutivo, la meta es ser buenos, sin esperar nada a cambio, simplemente porque es lo correcto.

# DIOS, ESPÍRITU Y MATERIA: REPLANTEAMIENTO ESPÍRITA

## (2ª PARTE)

*Mauro Spinola, Brasil*



### 3 Materia y energía

“22. Por lo general, se define la materia como aquello que posee extensión, lo que puede impresionar nuestros sentidos y lo que es impenetrable. ¿Son exactas tales definiciones?”

- Desde vuestro punto de vista ello es exacto, porque no habláis sino conforme a lo que conocéis. Pero la materia existe en estados que os son desconocidos. Puede ser, por ejemplo, tan etérea y sutil que no produzca ninguna impresión sobre vuestros sentidos. Sin embargo, sigue siendo materia, aunque para vosotros no lo sea.

22a. ¿Qué definición podéis dar de la materia?

- La materia es el vínculo que encadena al espíritu. Es el instrumento que le sirve y sobre el cual, al mismo tiempo, ejerce su acción.

Desde este punto de vista se puede afirmar que la materia es el agente, el intermediario con cuyo concurso y sobre el cual obra el espíritu”.

Materia y energía constituyen el mundo sensorial o físico. Aunque no sean el objeto especial del espiritismo, debemos entender estos dos aspectos para caracterizar los elementos generales del Universo según el espiritismo.

Kardec definió la materia desde el punto de vista de su conexión con el espíritu: “El lazo que une al espíritu”. Eso sí, dejó claro que el enfoque de su estudio era estrictamente el espíritu.

A la luz de los descubrimientos de la ciencia tradicional hasta el presente, el Universo en su composición se divide en dos entidades: materia y energía. La ciencia ha hecho grandes

avances en lo que concierne a la naturaleza de la materia y de la energía, tanto en cuanto a su relación. El mismo concepto de materia ha evolucionado continuamente y se presenta desde varios puntos de vista.

En este tema se persigue conceptualizar sucintamente la materia y la energía con base en los conceptos actuales de la ciencia para contribuir al debate acerca de estos dos elementos generales del Universo.

### 3.1 Materia

Materia es un término general de la física. Se define como la substancia que integra los cuerpos sensibles a los sentidos, incluso cualquier entidad que procese masa en reposo. Es todo lo que ocupa espacio y posee masa en reposo (o masa invariable).

La materia incluye los materiales que forman el Universo: rocas, agua, aire y multiplicidad de cosas vivas. Todo aquello que es sólido, líquido o gaseoso es una forma de materia. Una propiedad básica de la

materia es su masa: la masa de una substancia se define como la medida de la cantidad de materia allí contenida.

### 3.2 Energía

La energía es aún más difícil que definir que la materia. Se conceptualiza como la capacidad de realizar un trabajo. Es uno de los dos elementos constituyentes del Universo, que se intercambia con la materia, que es el otro elemento.

La energía no tiene peso y no puede medirse cuando se transforma, o cuando se libera o absorbe. Todo proceso físico involucra un intercambio de energía o conversión de una de las formas en otra.

El ser humano percibe la energía.

“A pesar de que no se define con facilidad, la energía, en términos generales, es bastante perceptible, por el hecho de que el hombre está dotado de los sentidos apropiados para registrar la presencia de diversas formas de energía. Nuestros ojos reaccionan ante la energía luminosa; nuestros oídos detectan la energía sonora; nervios especiales son sensibles a la energía térmica, mientras que otros nervios nos informan cuando entramos en contacto con la energía eléctrica”.

Algunos autores presentan definiciones descriptivas de la

energía, más accesibles a las experiencias del día a día. Hierrezuelo y Molina la definen así:

“La energía es la propiedad o atributo de todo cuerpo o sistema material en virtud del cual éste se transforma y modifica su situación o estado, así como actúa sobre otros, lo que origina en ellos procesos de transformación”.

La energía total (lo que incluye la masa) de un sistema cerrado se conserva. Así, el principio de la conservación de energía puede enunciarse de la siguiente manera:

“En todas las transformaciones energéticas que ocurren en un sistema aislado, cambia la forma en que se presenta la energía, pero no cambia la cantidad total de energía, es decir, la energía antes de transformarse es la misma después, sólo que se localiza en distintas partes”.

### 3.3 Materia y energía: temas para el estudio y la reflexión



Kardec buscó alinear sus estudios con los avances ya

alcanzados por la ciencia en su época. La propuesta de libre pensamiento espírita mantiene ese tratamiento para los conceptos de materia y energía. A medida que se hacen más descubrimientos en los campos de la física, la química y la biología, paulatinamente se sopesan, confrontan y analizan en el contexto del modelo espírita.

He aquí algunas preguntas para el debate librepensador:

- Terminología. ¿Qué es materia? ¿Qué es energía? ¿Cómo desarrollar una terminología para el espiritismo que esté alineada con los estudios científicos en relación con la materia y la energía?

- Metodología científica. ¿De qué manera la investigación espírita de la fenomenología se relaciona con la investigación científica referente a la materia y la energía? ¿Los métodos pueden ser los mismos? ¿Pueden combinarse?

### 4 Espíritu

“23. ¿Qué es el espíritu?”

- El principio inteligente del Universo.

(...)

24. Espíritu ¿es sinónimo de inteligencia?

- La inteligencia es un atributo esencial del espíritu. Pero una y otra se confunden en un principio común, de

suerte que para vosotros constituyen una misma cosa”.

En la pregunta 23 de El libro de los espíritus se define el espíritu como el principio inteligente y se acuña el concepto más fundamental sobre el cual se yergue toda la concepción espírita del Universo y su filosofía: la de que hay dos principios generales en el Universo: el espíritu (o principio inteligente, e incluso, el principio espiritual) y la materia (el principio material).

Las preguntas antes citadas se encuentran en el capítulo I de la primera parte del libro básico el espiritismo. La palabra espíritu, que Kardec escribe con inicial en minúscula, se utiliza en ese capítulo para identificar el principio espiritual y no para designar a las individualidades de los seres extra-corpóreos.

En el presente estudio sólo se explora el principio inteligente.

#### 4.1 Dualismo espírita

La distinción clara y pragmática entre espíritu y materia es la evidencia de que Kardec adoptó el dualismo de René Descartes, quien propugna la existencia de dos especies diferentes de sustancias: la corpórea y la espiritual.

El dualismo se define como sigue:

“Dualismo es una concepción filosófica o teológica del

mundo que se fundamenta en la presencia de dos principios, dos sustancias o dos realidades opuestas, irreductibles entre sí e incapaces de una síntesis final o de subordinación recíproca. Es dualista por excelencia cualquier explicación metafísica del Universo que suponga la existencia de dos principios o realidades insuperables e irreductibles entre sí.

En filosofía, el dualismo se opone a las varias formas de monismo, entre las cuales se encuentran el fisicalismo y el fenomenismo. Se refiere a la relación entre materia y espíritu, sustentada en la afirmación de que los fenómenos mentales son externos al mundo físico”.

El dualismo se contrapone al monismo, designación dada a las teorías filosóficas que propugnan la unidad de la realidad como un todo (en metafísica) o la identidad entre mente y cuerpo (en la filosofía de la mente).

#### 4.2 La evolución del principio inteligente

Kardec recibió una clara influencia de la teoría de la evolución de Charles Darwin. En la pregunta 606 de El libro de los espíritus, plantea que la inteligencia primitiva de los animales tiene su origen en el mismo principio que la del ser humano, si bien aclara que: “En el hombre ha recibido una elaboración que la eleva por encima de la del animal”.

Más adelante, en la pregunta 607, expone la base para la



teoría espírita de la evolución.

“607a. Así pues, ¿el alma pareciera haber sido el principio inteligente de los seres inferiores de la Creación?

- ¿No hemos dicho ya que en la naturaleza todo se eslabona y tiende a la unidad? Es en esos seres –a los que estáis lejos de conocer en su totalidad– donde el principio inteligente se elabora, individualizándose poco a poco, y se ensaya para la vida, conforme hemos afirmado antes. Se trata en cierto modo de una tarea preparatoria, como la de la germinación, a consecuencia de la cual el principio inteligente una experimenta transformación y se convierte en Espíritu”.

El espiritismo estudia la evolución del principio inteligente y su entrelazamiento con la evolución del principio material. La naturaleza de ambas es diferente y quizá debió haberse evitado el término evolución (consagrado hoy en la ciencia para

identificar la teoría darwinista, que estudia la transformación de las características hereditarias de una generación a otra en una población) para adoptar también el progreso espiritual, que lleva las características de continuidad y acumulación.

Un aporte relevante al estudio de la evolución espiritual fue el del metapsiquista francés Gustavo Geley en su obra *Del inconsciente al consciente*. Allí habla sobre el progreso de la mente y concluye que la evolución es la propia adquisición de la consciencia. El texto a continuación expresa en gran medida su pensamiento:

“Hemos notado la tendencia progresiva e indefinida a una unión, a una fusión del inconsciente con el consciente, y hemos podido dilucidar que la multiplicidad de las experiencias evolutivas, conservadas íntegramente y transformadas al mismo tiempo en nuevas capacidades, daba como resultado la realización cada vez más vasta de la consciencia y la reabsorción en ésta del inconsciente primitivo.

En el Universo en evolución, esto mismo se hace evidente. En el principio se nos ofrece como un océano de inconsciencia; luego, de ese océano de inconsciencia emergen poco a poco islotes de “icebergs” de consciencia. Esos islotes son ínfimos cuando aparecen raros y aislados; las ondas de la

inconsciencia les dominan y cubren sin cesar, pero el impulso evolutivo continúa, los islotes se agrandan, se multiplican, se juntan, y forman continentes vastos y elevados, cuya cima bordea la consciencia.

(...) Más tarde, en las fases evolutivas superiores, el dominio de la consciencia habrá reabsorbido en sí, a su vez, el océano primitivo de inconsciencia de donde surgió”.

#### 4.3 El espíritu: temas para el estudio y la reflexión

El espíritu es el principal objeto de estudio del espiritismo. En torno a la investigación de su existencia y de su naturaleza concurren temas fundamentales como la inmortalidad, la reencarnación y la pluralidad de los mundos habitados. Comprender el espíritu es también comprender en gran medida al ser humano.

Algunas preguntas merecen estudio, investigación y reflexión.

- Naturaleza del espíritu. ¿Qué es el espíritu? ¿Cuál es la naturaleza íntima del espíritu?
- Relación entre espíritu y materia. ¿Cuál es la relación entre el espíritu y la materia?
- Observación del espíritu. ¿Puede comprobarse la existencia del espíritu? ¿Puede percibirse y observarse de manera objetiva?

- Evolución del espíritu. ¿Cómo se procesa la evolución del espíritu? ¿De qué modo se entrelazan la evolución de la materia y la del espíritu?

#### Conclusión

Dios, espíritu y materia constituyen los elementos generales del Universo; de allí que su conceptualización y comprensión sean esenciales para el espiritismo. No obstante, han sido abordados de forma tímida, y en ocasiones de manera distorsionada, atada a vetustos conceptos religiosos, lo que perturba el desarrollo del libre pensamiento.

Entre los espíritas suele tratarse a Dios con el ropaje que le colocó el cristianismo: sentimientos, voluntades, acciones, juicios, castigos y premios integran su repertorio de actuación en el Universo. El concepto de inteligencia suprema y causa primera no orienta el debate sobre este tema, permeado por lugares comunes y por atribuir a Dios características, pensamientos y pasiones humanas. El libre pensamiento espírita tiene ante sí la oportunidad de elaborar un tratamiento diferenciado sobre Dios: es un camino hermoso y desafiante, aunque apenas explorado, para los pensadores del espiritismo. Renovar el lenguaje, superar todos los vicios inherentes al

antropomorfismo de Dios, es un paso importante, aunque no es el único. Hay que explorar otros caminos para la reflexión acerca de Dios en la naturaleza, acerca de la adoración, en lo que pueda tener de más interior y esencial, acerca de las plegarias y acerca de la visión de la vida futura.

Materia y energía no son en sí el enfoque primordial en el espiritismo. No obstante, es necesaria su comprensión para hablar del espíritu y de la construcción filosófica del espiritismo. La comprensión acerca del ser humano y del espíritu parte de la existencia, la cual integra los diversos elementos universales. La relación entre materia y espíritu (que incluye la relación entre cuerpo y espíritu) deber investigarse y entenderse continuamente,

toda vez que el espiritismo pretende realizar aportes a la comprensión del Universo y del ser humano en sí. Es obvio el camino hacia el desarrollo de esos estudios: cabe a la ciencia develar el universo físico.

En relación con el espíritu, término utilizado en este estudio estrictamente para identificar el principio inteligente del Universo, el libre pensamiento tiene ante sí la oportunidad y el desafío de construir una ruta de diálogo con los estudios científicos y el pensamiento filosófico contemporáneo. Hay que entender bien la inteligencia para entender al ser humano, tanto como los diversos seres vivos y la naturaleza como un todo. La hipótesis espírita, distinta a la materialista, es la de que la inteligencia reside en un

elemento que es independiente de la materia.

Alineado con los estudios científicos sobre la materia y la energía, acompañando sus métodos de investigación en continua evolución y sus resultados, el espiritismo investiga el espíritu, al desarrollar en la medida de lo necesario los métodos adecuados. Asimismo, el espiritismo reflexiona sobre sus descubrimientos que son la base para su filosofía. La interacción y el diálogo entre el espiritismo y el saber humano, debidamente contruidos, llevarán a los resultados de gran relevancia para el ser humano.

*Traducción: Conchita Delgado Rivas (CIMA) 53 2ª ETAPA REVISTA DE CULTURA ESPÍRITA*

# AMAR AL PROJIMO- COMO A SI MISMO- NO ES SUFI- CIENTE

José Arroyo

Puerto Rico

Para muchos de nosotros sonará familiar la frase “recoge tu cuarto”. Sea porque la recordamos de nuestra niñez y adolescencia o porque la hemos utilizado en los años de niñez y adolescencia de otros. Parte de la premisa de que hay desorden en la habitación, se crea la expectativa de que haya orden y se le impone a la persona encargada de ese espacio que comprenda lo que se espera. Posiblemente fuiste a ver el fruto de haber “recogido el cuarto” y encontraste cosas amontonadas en otro lugar, apiñadas en una esquina o simplemente desplazadas con igual desarreglo de un lugar de la habitación a otra.

Esta cotidiana escena para muchos nos puede servir de gran enseñanza sobre la

vida propia y la vida en sociedad, así como el por qué, a veces, repetir “amar al prójimo como a sí mismo” no es suficiente para algunos.

La persona que generó el desorden se siente dueña de ese espacio. Lo arregla y desarregla a su gusto. Podría ser que lo que otros ven como desorden sea una manera distinta de dejar accesibles sus pertenencias. Lo que es orden para unos es visto como desorden por otros. La expectativa del otro, de que se sobrentienda lo que implica el orden esperado, es fuente de frustración y exasperación para algunos adultos. Lo que yo esperaba no se encontró con el resultado obtenido. Pero desde la otra perspectiva, desde la de quien recibió la orden de recoger, lo que parecía práctico y al alcance, fue efectivamente reubicado para que no estorbara. Se cumplió con lo mejor que comprendió. Si analizamos esta escena desde la distancia y objetivamente, procurando explorar ambas perspectivas, ambos estaban en lo correcto y no había intención dañina, malevolencia o deseos de incomodar en ninguna de las dos acciones, la de exigir orden y la de ordenar de alguna manera.

Si la comunicación fuese efectiva y asertiva, todo quedaría claro y se evitarían los malentendidos o interpretaciones parciales.

Muchos individuos pasan la vida pensando que decir y repetir palabras o frases nobles se traducen de igual manera para todos y son interpretadas de manera universal. No es así.

El contexto, la intención y la clara indicación de lo que se espera y significa pueden ayudar a comunicar mensajes que sí sean claramente comprendidos.

Pensar que toda persona que abraza una creencia, una fe o una espiritualidad de forma particular entiende todo de manera clara, crea una falsa expectativa. Lo vemos a diario.

Todos los individuos que se mueven en un contexto cultural de influencia judeocristiana están familiarizados con la frase “amar al prójimo como a sí mismo”; pero esta se presta a múltiples interpretaciones por sí sola.

Un grupo de individuos piensan que la mujer no debe ocupar el mismo sitio que el hombre en su congregación. Esta no puede predicar dentro del salón de culto, pero sí fuera de él. Aceptan que el hombre es

la cabeza de la familia y la mujer le debe obediencia. No solo lo ven así los hombres de esa fe, sino que las mujeres de dicho culto así lo aceptan. En fin, ellos están “amando al prójimo como a sí mismos”, porque no están agrediendo, amedrentando o menospreciando a la mujer según su perspectiva, sino que le están dando un sitio distinto y protegiéndola para que sea dedicada en otras tareas. Estas personas, están cumpliendo con el amar al prójimo como a sí mismos, de manera literal desde su visión, pero no de manera equitativa y amplia.

En otro ejemplo, los seguidores de cierta secta entienden que el mundo entero debía ser convertido a sus ideas. Crearon misiones mundiales y salieron a convencer a todos. Envían a sus jóvenes a países lejos de su hogar para que ayuden a las personas que puedan, acompañen a los ancianos solitarios en sus hogares y estudien junto a ellos sus libros sagrados, con el fin ulterior de convencerles de que su camino es el correcto. No obstante, los individuos que tuviesen un color de piel que no fuese claro, blanquecino o ‘puro’, eran los herederos de una maldición divina y no podrían

aspirar a posiciones, lugares o voz y voto en la administración de dicha iglesia. Claro está, todo esto cambió cuando súbitamente sus filas de seguidores eran mayoritariamente de tez oscura y una ‘revelación divina’ les indicó que se debía reinterpretar el texto sagrado y su doctrina. Todas estas personas estaban amando al prójimo, pero actuaban con prejuicio, segregación y discriminación.

Así como estos dos ejemplos de la vida real, podríamos citar muchísimos de los que conocemos en el amplio y escabroso campo de la fe y la creencia. Amar al prójimo como a sí mismo no es un comando acompañado de instrucciones claras, porque está sujeto a la interpretación, la justificación y la conveniencia de quienes lideran y quienes ciegamente siguen. Si cuando hablamos de amar al prójimo no incluimos conceptos como equidad, igualdad, inclusión, respeto, desinterés, justicia, educación, libertad, pluralismo, alteridad, oportunidad, homoafectividad, desarrollo y responsabilidad, entre muchos otros, no estamos hablando el mismo idioma.

En una realidad en la que las palabras predominan

sobre el pensamiento que las genera; en una encarnación donde las palabras pueden ser hábilmente manipuladas para llevar un significado distinto; en una etapa transitoria en la que las palabras pueden ser acomodadas a nuestra conveniencia, es innegable la necesidad de explicar, ampliar, abundar y ser concisos en lo que se pretende comunicar. “...Las creencias reprobables son aquellas que arrastran al mal”, se nos indica en la pregunta 838 de El Libro de los Espíritus. Si llevar a las personas a perpetuar actitudes machistas, excluyentes, racistas, clasistas, xenofóbicas, homofóbicas y discriminatorias no es arrastrarlas al mal, entonces no hemos comprendido nada de lo que es el mensaje espiritista.

Por eso, amar al prójimo como a sí mismo será suficiente, solo cuando



tengamos en perspectiva  
todo lo que ello implica  
para el bien absoluto de

otros, así como para el pro-  
pio.

# IMPORTANCIA DE LA ESPIRITUALIDAD EN NUESTRA VIDA

Daniel Torres

CENTROMERICA' GUATEMALA

Las convulsiones sociales, políticas y económicas del día a día, arrastran al ser humano a una lucha intensa por la sobrevivencia, la justicia y la prosperidad; en la cual el alimento y la seguridad son fundamentales para la subsistencia (necesidades de orden inferior, según Abraham Maslow). No obstante, aún en condiciones extremas la espiritualización tiene un valor incalculable en la transformación del ser y en la manera de encarar estas situaciones.

En este panorama general caracterizado por un consumismo exacerbado, el ser humano adquiere una miopía que le limita alzar su vista hacia lo trascendente y se enfoca casi totalmente en lo material; es decir, ocupa su espacio de tiempo en desear lo que los demás tienen, o bien, en las ansias de tener las últimas novedades que el mercado ofrece. Las redes sociales mal encausadas y la diversidad de opciones para sumergirse en el entretenimiento, producen

un desenfoque de la mente en asuntos verdaderamente importantes.



Además, ¿cuántos casos lamentables se presentan en nuestra sociedad producto de la ambición? Es triste ver cómo a nivel gubernamental en varias regiones del mundo la corrupción es la noticia del día, y no les importa asegurar su futuro y el de sus descendientes acosta del sufrimiento y la pobreza de los habitantes de su país. Niños afectados por desnutrición crónica, enfermos muriendo en los hospitales por falta de medicamentos, mientras ellos continúan amasando fortunas y disfrutando de los placeres. Cubren su conciencia con un blindaje que anule los buenos sentimientos, pero lo que no se percatan es que al llegar el

ocaso de su vida nada material se llevan, todo se acaba. Por más que se esfuercen en amasar bienes o en adquirir poder para sentirse satisfechos, lo que están provocando es una fuerte carga moral y un gran daño a la población producto de sus acciones. El psicólogo Erich Fromm acuñó una frase que ilustra los efectos de esta ambición y apego por el tener: "si soy lo que tengo, y lo que tengo lo pierdo, entonces ¿quién soy?"

Lo mencionado anteriormente, no implica una negación total a lo material, tampoco una condena a los avances tecnológicos, son un recurso valioso siempre que sean bien utilizados. La propuesta espírita es clara: todo aquello



que se haga de forma lícita, ecológica, equilibrada, sin excesos y de forma constructiva es válido.

Sabido está por la generalidad, que tras dejar este mundo, nadie se lleva ningún objeto material. Pero tomar conciencia plena de esa realidad y vivir de acuerdo a ello, no siempre sucede. Las condiciones de la vida, presente y futura, cobran sentido cuando se comprenden sus leyes de acuerdo a una óptica mayor: la espiritual. Y esa comprensión llega a través de lo que se ha interpretado como *el despertar de la conciencia*. Esta se manifiesta a través del reconocimiento de la transitoriedad de la vida material, el propósito de su estadía en este mundo, el fortalecimiento de su ser interior y su relación armoniosa con todo lo que le rodea.

El Espiritismo fomenta una espiritualidad sin dogmas, sin fórmulas secretas y sin rituales. No es una espiritualidad contemplativa, sino activa y reflejada en el diario vivir. La razón, la intuición y la evidencia científica son elementos fundamentales en la comprensión e interpretación de la realidad espiritual. Además, la ética espírita por su misma naturaleza, se

integra a esa visión espiritual, y se aplica a toda la gama de procesos por los que transita el alma. Temas como el desapego, las pasiones desenfrenadas, el orgullo y el egoísmo, vastamente abordado por distintas culturas y filosofías, cobra sustento y consistencia con los fundamentos que el Espiritismo propone.

Con la comunicación de los espíritus y la reencarnación, se logra comprobar que el único equipaje que



acompaña el alma en su tránsito hacia el mundo espírita, es lo que sembró en su ser producto de sus acciones u omisiones, virtudes y debilidades. Así también es posible darle consistencia al tema ético producto de los resultados que producen los actos humanos en la conciencia del individuo no solo durante la vida física, sino también en su realidad y expresión como espíritu luego de la desencarnación.

Vivir en un estado de espiritualidad, de acuerdo al Espiritismo, no implica aislamiento, ni negación de la realidad. Es vivir en

armonía y solidaridad con los semejantes. Es trabajar en superar las propias debilidades y enfrentar las dificultades con coraje y optimismo. Es tener plena conciencia que cada quien construye su propia felicidad y su propio progreso.

La espiritualidad no es propiedad de ninguna corriente filosófica o religiosa. Es un estado elevado de la conciencia que se refleja en nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Y este estado nos permite llevar una vida recta, finalizando la etapa actual de nuestra existencia con valiosas experiencias y gratas satisfacciones. Siddharta Gautama (Buda) da una valiosa recomendación: “Al final de la vida solo tres cosas importan: lo mucho que amaste, lo bondadoso que fuiste y la facilidad con que dejaste ir lo que no era para ti”.

Artículo Extraído de la Revista Evolución N° 5.

Movimiento de Cultura Espírita CIMA. Caracas, Venezuela.

## EXPOSICION DE ARTE MEDIUMINICO EN ORNANS



Es en la magnífica ciudad de Ornans, escenario cultural, artístico y geográfico del francocondado, donde organizamos una exposición de obras mediúmnicas durante el fin de semana del Día de Todos los Santos, del 1 al 3 de noviembre. Situada en el corazón del valle de Loue, el río que lo atraviesa, Ornans también es conocida por ser el lugar de nacimiento de Gustave Courbet. Centrado en las artes, con su museo y galerías de artistas, fue el lugar ideal para una exposición de nuestro colectivo *Médium Art's*. Un colectivo

único en su género, ya que reúne hasta la fecha a veintitrés médiums, artistas espíritas pertenecientes a nuestro Círculo. Se presentaron alrededor de un centenar de obras me-diúmnicas, entre pinturas, esculturas y poemas. Han hecho posible descubrir este arte particular que aún es demasiado poco conocido. Esta exposición fue una oportunidad para nosotros de llegar a un nuevo público y conocer a personas que nunca habían asistido a una conferencia. Este evento atrajo a 150 personas durante estos tres días en

los que salió el sol. Pudimos observar una actitud generalmente abierta y curiosa por parte de nuestros visitantes. Para su asombro, más que con los artistas que esperaban encontrar, también se encontraron con los Espíritus, en su deseo de dar testimonio de su supervivencia.

Alrededor de las obras mediúm-nicas, los visi-



tantes pudieron descubrir paneles explicativos, pre-



sentando a grandes rasgos la filosofía espírita, las mediumnidades y nuestra asociación, dándoles las claves para comprender el contexto particular en el que se producen estas obras. También tuvieron la oportunidad de navegar por una línea de tiempo que recorre la historia de los artistas médiums en pintura, música y poesía, desde el siglo XIX hasta nuestros días.

Además de los intercambios informales, emitimos vídeos cortos que presentan arte mediúmnico, poemas, música mediúmnica seguido de debates que fueron una oportunidad para intercambios enriquecedores y preguntas relevantes. La mayoría de ellos duraron más de una hora.

El arte mediúmnico ha abierto la puerta a los temas de la mediumnidad, la inspiración y la delgada línea que a veces puede existir entre los dos. Fue una oportunidad para hablar sobre el espiritismo, su historia y sus consecuencias morales y filosóficas. Era imposible ignorar la historia y la

particularidad de nuestra asociación.

De hecho, no podemos hablar de mediumnidad artística en nuestro Círculo sin recordar las excepcionales mediumnidades de Michel Pantin y luego de Karine Chateigner, que están en el origen de nuestro Círculo tan particular. Medianidades excepcionales por su fuerza y fiabilidad, unidas a una calidad humana y a una dedicación inquebrantable que han permitido, en particular, el desarrollo de otras médiumnidades. A diferencia de otros grupos, donde todavía estamos a tuestas, y donde es difícil distinguir un mensaje que proviene de un Espíritu, de un mensaje que proviene del inconsciente del médium candidato, los médiums artistas de nuestro Círculo han tomado conciencia de sus facultades desde el más allá, durante las sesiones espíritas, a través de la intermediación de médiums confiables. Trabajan en la conciencia de la presencia del más allá.

Otra de las particu-



laridades y una de las ventajas de nuestra asociación es el trabajo complementario de diferentes facultades. Así, los clarividentes pueden ponerse en condiciones de especificar el autor y el título de las obras producidas.

Los debates también fueron una oportunidad para compartir la principal motivación que nos impulsa, la de participar en la difusión de esta realidad de supervivencia. Una supervivencia de la que brota una filosofía que lleva en su interior las semillas de una nueva sociedad que está por construir. Más que simples representaciones pictóricas y artísticas, las obras mediúmnicas son mensajes por derecho propio. Son la prueba de la presencia del más allá que quiere dar testimonio de su amor, gritar su presencia al mundo, comprendiendo las revoluciones culturales, políticas y sociales que la realidad de su existencia sigue arrastrando.

El público presente pudo expresar su placer y, a veces, incluso, un gran alivio al poder hablar abiertamente sobre los Espíritus, sin temor a ser juzgado. Fue una oportunidad para que se hicieran nuevas preguntas, para avanzar en sus reflexiones y para que algunas personas en

duelo encontraran algo de consuelo. Para los que quisieron ir un poco más allá, se pusieron a la venta revistas y libros de nuestra asociación. He aquí un testimonio escrito por un visitante: *"Es valiente dirigirse a una asamblea sobre un tema espiritual cuando la sociedad nos moldea*

*para pensar de una manera puramente materialista. Bravo por vosotros y buena continuidad".*

Esta exposición fue un evento unificador para nuestra asociación y, más particularmente, para nuestra filial de Besançon, en la que cada

miembro participó y encontró un verdadero placer en afirmar sus convicciones y fe en esta hermosa filosofía. Sentimos y compartimos una verdadera felicidad a través de estos múltiples e interesantes intercambios. Un evento que sin duda repetiremos en los próximos años.